



*Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011*

SEP



*Características del proceso de apropiación
de la lengua escrita en el primer
grado de primaria*

Rodrigo Huerta Alonso

*Jesina
presentada
para obtener el título de
Licenciado en Educación Básica*

Aguascalientes, Ags., diciembre de 1996.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 10 de diciembre de 1996.

C. PROFR.(A) RODRIGO HUERTA ALONSO
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

„CARACTERISTICAS DEL PROCESO DE APROPIACION DE LA LENGUA ESCRITA EN
EL PRIMER GRADO DE PRIMARIA“

Opción tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)

Ruth Ruiz Esparza Hernandez

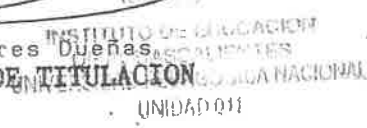
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

„EDUCAR PARA TRANSFORMAR“

Mtro. Julio Cesar Ruiz Flores Duenas,
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.



ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
I. LA APLICACIÓN DE LA PSICOLOGÍA GENÉTICA EN LA	
ESCUELA.	6
A- LA LABOR DE LA ESCUELA Y DEL MAESTRO.	6
B- LA TEORÍA DE PIAGET Y LA ENSEÑANZA EN LA	
ESCUELA	10
1. Periodo preoperatorio (2-7 años)	13
2. Periodo de las operaciones concretas (7-12 años)	15
II. EL PROCESO DE APROPIACIÓN DEL SISTEMA DE	
ESCRITURA	16
A- CONSIDERACIONES TEÓRICAS GENERALES.	16
1. Diferencia entre lengua oral y escrita	18
2. Proceso de apropiación de la correspondencia	
grafofonética	20
3. Convencionalidades ortográficas	21
B- NIVELES EVOLUTIVOS DEL PROCESO DE	
APROPIACIÓN DE LA LENGUA ESCRITA	24
1. Nivel presilábico	25
2. Nivel silábico	29

	Página
3. Nivel silábico-alfabético	31
4. Nivel alfabético	32
CONCLUSIONES	34
BIBLIOGRAFÍA	35

INTRODUCCIÓN

La escuela primaria como institución educativa es el centro donde el niño, en los primeros grados, comienza a apropiarse del sistema de escritura, para posteriormente consolidarlo en todo momento de su vida, relacionándolo con su entorno.

La escritura, en el campo de la investigación social, es considerada como el medio de comunicación o convivencia humana indispensable en una sociedad.

Con respecto al aprendizaje de este medio, varias han sido las formas o métodos utilizados para este fin, desde aquél representado por la muy conocida frase de tiempos de la Colonia, "la letra con sangre entra", que en lugar de facilitar la apropiación perturbaba mentalmente a los alumnos, haciéndoles más difícil el proceso enseñanza-aprendizaje, hasta la forma más trascendental e innovadora de nuestros días, en la que se trata de propiciar en el alumno la reflexión a través de varias situaciones en continuo contraste, pero de acuerdo con su nivel de desarrollo, con la intención de formar un ser creativo y crítico, capaz de construir su propio conocimiento, como lo sostiene la pedagogía operatoria, relacionada con la teoría psicogenética de Piaget que sirvió de inspiración para los trabajos de Emilia Ferreiro (1982) y Margarita Gómez Palacio (1986), entre otros, quienes se refieren a esta temática, y en quienes fundamenté mi trabajo de

investigación, el cual consiste en:

- Investigación y análisis de la información teórica que se relaciona con el tema de la escritura, desde la perspectiva psicopedagógica y lingüística.

- Conocimiento de las características del proceso de apropiación de la lengua escrita.

Considerando que el tema de la escritura es de gran importancia para el desarrollo de mi labor docente en el proceso de apropiación del aprendizaje, además de que las deficiencias más fuertes en este aspecto del área de Español se dan en los primeros grados, y de que cumple una de las tareas fundamentales, como es la comunicación, opté por realizar la investigación documental relacionada con el tema **Características del proceso de apropiación de la lengua escrita en el primer grado de primaria**, para que me permita superar las deficiencias con las que aún cuento.

Los motivos por los cuales me incliné a abordar el presente tema están basados en las experiencias que como docente he tenido, con sus aciertos y desaciertos. De igual forma, para obtener información adecuada que me pueda apoyar para el mejoramiento de mi práctica docente y para buscar estrategias que promuevan en el niño el aprendizaje reflexivo y crítico, considerando la apropiación de la lengua escrita.

Que la escuela sea una institución **no** reproductora de diferencias sociales, como lo afirman algunos autores, sino que cumpla con su tarea

específica de desarrollar íntegramente al individuo y lo integre a la sociedad como un ser activo que participa e impulsa al desarrollo de la misma y de su país.

Para tratar de aportar elementos para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, me propuse los siguientes objetivos:

- Conocer las características que presenta el alumno para apropiarse de la lengua escrita en primer grado.
- Profundizar asimismo en una pedagogía que propicie la apropiación de la escritura en el niño.

Como docente presto mis servicios en el grupo de 1o. "A" de la Escuela Primaria "Profr. Rafael Ramírez", ubicada en la comunidad de San Marcos, Loreto, Zac., la cual pertenece al medio rural.

El grupo se conforma de 26 alumnos, quienes, con respecto a las etapas de desarrollo en el proceso de adquisición de la escritura, se encuentran ubicados desde la fase que corresponde a escrituras primitivas o iniciales, hasta escrituras de representación silábica-alfabética.

La metodología que estoy aplicando es la de PRONALES (Programa Nacional para el Aprendizaje de la Lengua Escrita) o PALEM (Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita y la Matemática), como anteriormente se llamaba, la cual tiene sus bases en el constructivismo, corriente cuyo fin es formar sujetos activos que a través de la interacción con su entorno y por medio de la reflexión sean capaces de estructurar o construir sus propios conocimientos, en donde el maestro es sólo un guía o asesor

convencional.

La escuela en la que me encuentro inmerso es un lugar donde se palpa un ambiente de camaradería y respeto. Las relaciones entre el personal que en ella labora son estimulantes para el desarrollo de la labor educativa.

Esta escuela es una más de las instituciones educativas con las que cuenta la comunidad, ya que también existen: preescolar, telesecundaria y una normal para licenciados en educación primaria.

Esta última es una gran ayuda para la comunidad, ya que gran número de bachilleres oriundos de la misma logran ingresar en ella de una forma u otra, lo que favorece a algunos padres de familia.

Cabe señalar que así como es benéfica también tiene sus repercusiones, ya que ocasiona la desintegración familiar, ocasionando en los niños toda una gama de problemas que obstaculizan el proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela.

Gran parte de la población joven está alfabetizada; algunos son maestros y otros trabajan en diferentes actividades en dicha normal, asegurando un ingreso económico, por lo que se deduce que la mayoría pertenece a la clase de nivel medio, aunque persiste un sector de bajos recursos económicos que no deja de ser otro gran problema en el rendimiento escolar, los cuales me dieron las bases para seleccionar el tema de investigación antes mencionado.

El presente trabajo está considerado a través de dos capítulos:

En el capítulo I señalo las funciones primordiales que deben desempeñar el maestro y la escuela, considerando a la pedagogía operatoria como base esencial para que el niño construya sus propios sistemas de pensamiento.

También contemplo algunas aportaciones de la teoría de Piaget, tales como el proceso evolutivo que sigue el niño en la apropiación de la lengua escrita, donde tienen injerencia las invariantes funcionales y, como consecuencia de éstas, muestro a través de los periodos preoperatorio y de las operaciones concretas, las características cognitivas que presenta el niño de primer grado de primaria.

En el capítulo II hago mención de algunas consideraciones teóricas importantes relacionadas con el proceso que sigue el niño de primer año en la apropiación de la lengua escrita y describo los momentos evolutivos de tal proceso.

La investigación de este trabajo me permitirá conocer las características del proceso que sigue el niño de primer año en la apropiación de la lengua escrita e interpretar sus producciones para lograr un desarrollo más eficaz en este aspecto.

Para culminar presento las conclusiones emanadas del análisis del tema investigado y cito la bibliografía consultada.

Rodrigo Huerta Alonso.

I. LA APLICACIÓN DE LA PSICOLOGÍA GENÉTICA EN LA ESCUELA

A- LA LABOR DE LA ESCUELA Y DEL MAESTRO

El medio escolar tiene una función muy importante que cumplir; debe propiciar el aprendizaje del sujeto en una forma por demás ordenada, hacer que los alumnos vivan el mayor número posible de experiencias significativas que los lleven a cambios favorables en su conducta y capacitarlos para que las aprovechen al máximo dentro y fuera de la escuela, tratando de que sea el mismo alumno el que se apropie de las que considere más significativas según sus intereses, o sea, que el alumno aprenda a aprender.

Es aquí donde al maestro le toca desempeñar un papel muy importante: el de fungir como guía y asesor del proceso enseñanza-aprendizaje, haciendo del sujeto un ser reflexivo y creativo, capaz de construir su propio conocimiento a través de la interacción con el medio, relacionándose con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su entorno.

"El maestro debe propiciar experiencias significativas, asesorar, guiar y estimular al alumno para que logre dar la respuesta adecuada a esas experiencias que, transformando al individuo, se convierten en un aprendizaje" (Moreno

Bayardo, 1982: 23).

La enseñanza en la escuela consiste en promover en forma intencionada y sistemática el proceso del conocimiento que debe originarse en el alumno.

Por supuesto que el proceso del conocimiento implica la interacción entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento —en este caso, la lengua escrita—, dando como resultado de esta interacción, el aprendizaje.

"El aprendizaje es un proceso que se realiza en el interior del individuo cuando éste vive experiencias significativas que producen en él un cambio más o menos permanente" (Moreno Bayardo, 1982: 16).

Partiendo del postulado de que el verdadero aprendizaje se da con base en el grado de reflexión y creatividad del sujeto, los maestros debemos contemplar algunos elementos básicos relacionados entre sí para tratar de explicar este proceso. En el caso de la lengua escrita son: el niño, considerado como el sujeto que conoce; el sistema de escritura, como el objeto de conocimiento; el maestro, como el elemento que propicia la interacción entre el sujeto y el objeto; el medio social, que es el que y donde repercute esa interacción; y el medio escolar, donde se sientan las bases para hacer posible ese conocimiento.

Una de las finalidades de la escuela es transmitir los hechos, vivencias y conocimientos adquiridos por nuestros antepasados a lo largo de la historia, pero dándole oportunidad al niño de que, de acuerdo con su nivel

evolutivo de desarrollo, indague o investigue según sus intereses, siempre orientado por su maestro. "*Todo cuanto enseñamos al niño impedimos que lo invente*" (Piaget, cit. por Moreno, 1983: 19).

Al niño hay que darle libertad para que se apropie de lo que más le interesa; que sea un ser activo, perspicaz y experimentador, en donde el papel principal del maestro es darle las herramientas necesarias para esa apropiación, conduciéndolo por el camino más viable o convencional que la sociedad exige.

El maestro debe provocar situaciones que originen conflicto en el niño, sobreponiendo situaciones contraste e interrogándolo continuamente para que intente de una forma u otra resolver o salir adelante a través de la reflexión.

Ejemplo: el maestro muestra dos objetos o dibujos de diferente tamaño, tratando de que al objeto más pequeño le corresponda un nombre largo, y al objeto más grande, un nombre corto: *mesa, mariposa*.

Los errores o fallas con que se topa el niño, hay que considerarlos como necesarios para la construcción del conocimiento, ya que a través de éstos irá superando y afianzando el proceso enseñanza-aprendizaje.

Todo aprendizaje requiere un proceso de construcción genético, con una serie de pasos evolutivos que, gracias a una interacción entre el sujeto y el medio, hacen posible la construcción de cualquier concepto.

La pedagogía operatoria se basa esencialmente en ayudar al niño para que éste construya sus propios sistemas de pensamiento, donde el

papel del maestro es promover situaciones comunicativas que impulsen al niño a la reflexión e investigación, tratando de que se dé respuesta ante sus propias inquietudes que plantea la realidad y provoca la escuela.

En la lengua escrita, en cada momento o representación de escritura el niño necesita quién lo oriente o guíe para poder avanzar a otro nivel de conceptualización, y quién mejor que el maestro, que es quien debe conocer a cada uno de sus alumnos y el proceso por el cual se desarrolla en la apropiación del conocimiento u objeto de estudio (lengua escrita).

Antes de empezar un aprendizaje es necesario determinar en qué estadio se encuentra el niño respecto de él; es decir, cuáles son sus conocimientos sobre el tema en cuestión, para conocer el punto del que debemos partir y permitir que todo nuevo concepto que se trabaje, se apoye y construya a base de las experiencias y conocimientos que el niño ya posee, permitiendo hacer más efectivo el proceso de desarrollo cognitivo de cada niño.

Toda pedagogía que se apoye fundamentalmente en una transmisión de conocimientos o mecanizaciones que corten con la actividad espontánea del niño, será una pedagogía incoherente y arbitraria.

"La experiencia práctica demuestra que la enseñanza directa de los conceptos es imposible y estéril. Un maestro que intente hacer esto generalmente no logra más que un verbalismo hueco, una repetición de palabras por parte del niño, que simulan un conocimiento de los conceptos correspondientes, pero que en realidad sólo encuentran un vacío" (Vygotski, cit. por Moreno, 1983: 167).

Todo aprendizaje operatorio supone una construcción que se realiza a través de un proceso mental que finaliza con la adquisición de un conocimiento nuevo, siendo de igual importancia el proceso mental que se tuvo que seguir para poder construirlo.

Operar significa establecer relaciones entre los datos y acontecimientos que suceden a nuestro alrededor para obtener una coherencia que se extienda no sólo al campo intelectual, sino también a lo afectivo y social.

De la interacción con el adulto y el grado de relación con que se lleva, dependerá en gran medida la apropiación del conocimiento.

B- LA TEORÍA DE PIAGET Y LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA

Ya que el maestro es considerado como el principal elemento que facilita la interacción entre el sujeto y el objeto, lo cual propicia el aprendizaje y desarrolla el conocimiento de los alumnos, es necesario que comprenda los procesos que sigue el niño en la apropiación del conocimiento u objeto de estudio y a qué leyes obedece el aprendizaje.

El maestro en su forma de enseñar debe contemplar que el pensamiento del niño pasa por un proceso evolutivo con sus propios sistemas de aprendizaje, donde es considerada su capacidad para autoaprender y

que como tal debe respetarse.

"Resulta indispensable comprender la formación de los mecanismos mentales en el niño para conocer su naturaleza y funcionamiento en el adulto" (Piaget, 1990: 7).

Es inconcebible que a pesar de que el maestro sabe de lo imprescindible que es este conocimiento, la escuela todavía se quiera regir por la forma tradicionalista de conducir el conocimiento, donde el maestro es el encargado de transmitir los conocimientos y el alumno solamente de recibirlos, convirtiendo a este último en un ser pasivo, mecanizado, sin imaginación ni brizna de pensamiento alguno, e incapaz de buscar su propio conocimiento.

Con esta actitud, el niño repite mecánicamente estos supuestos, convirtiendo a la escuela en un centro informal, el cual bloquea la actividad espontánea característica del pensamiento infantil.

Hay que dar oportunidad para que el niño se relacione con su medio y que a través de la inteligencia trate de contestarse esas incógnitas que lo aquejan.

"La inteligencia es el resultado de una interacción del individuo con el medio. Gracias a ella, se produce, por parte del individuo, una asimilación de la realidad exterior que comporta una interpretación de la misma" (Piaget, cit. por Moreno, 1983: 33).

La realidad es interpretada de diferentes formas, que difieren en el niño según la edad, de acuerdo con unos sistemas propios con que cuenta

Las estructuras del pensamiento son los instrumentos de la actividad mental por los cuales el pensamiento se organiza a través de la interacción con el medio, dando como resultado la apropiación del conocimiento, mismo que va a depender del nivel de desarrollo de las estructuras en donde toman una papel importante la **asimilación, acomodación y equilibración.**

La asimilación designa la acción, la cual va a depender de los instrumentos de conocimiento que tiene el sujeto; es decir, de las estructuras cognoscitivas.

La acomodación consiste en las modificaciones que el sujeto realiza sobre sus propias estructuras, con el fin de adaptarlas mejor al medio.

Estas dos, coordinadas recíprocamente logran que el sujeto se adapte más a la realidad.

A esta adaptación, formada por asimilación y acomodación, es lo que se llama equilibración, lo que permite que el niño o sujeto pase de un nivel de conocimiento a otro más complejo, más evolucionado.

Es así como Piaget (1990), con base en esa adaptación, a lo que llama equilibración, nos muestra estadios o periodos del desarrollo de las estructuras cognitivas del niño, de los cuales, dos pertenecen a las características del niño de primer grado de primaria: finales del preoperatorio e inicios de las operaciones concretas, en donde cada uno tiene sus características propias, citándolas a continuación.

1. Periodo preoperatorio (2-7 años)

En este periodo surge la función simbólica, que consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

Simultáneamente aparecen la imagen mental y un rápido desarrollo del lenguaje hablado, como formas de representación internas con las cuales trata de explicarse su entorno.

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los tres y los siete años. Por una parte, se realiza en forma de actividades lúdicas (juegos simbólicos) en las que el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada.

En el simbolismo del niño interviene el pensamiento, pero un pensamiento individual casi puro, con el mínimo de elementos colectivos: es el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación. Ejemplos: juegos de los papás y los hijos, la casita, comiditas, etc.

Gracias al lenguaje el niño adquiere un gran progreso tanto en pensamiento como en comportamiento.

Sus miedos, deseos, dudas, conflictos, aparecen en los símbolos que utiliza durante su juego, y éstos nos hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

En el lenguaje escrito el niño realiza hipótesis, las cuales son interiorizadas por él, y lo hace en forma lenta y progresiva, donde las experiencias y relación con lo escrito favorecerá su proceso. Ejemplo: leer cuentos,

representar objetos a través del dibujo.

La imitación es utilizada por el niño, primero en presencia del modelo, después, en ausencia; aparecen los esquemas de acción como representaciones dentro del propio contexto. Ejemplo: finge estar dormido.

Posteriormente se separa la actividad del sujeto. Ejemplo: pone a dormir a la muñeca.

El lenguaje, ante todo, dado que permite al sujeto el relato de sus actos, le procura a la vez el poder de reconstruir el pasado, y por consiguiente de evocarlos en ausencia de los objetos, y el de anticipar los actos futuros, aún no ejecutados, hasta sustituirlos a veces por la sola palabra.

Cuando aparece la evocación, siente la necesidad de aplicar el lenguaje escrito utilizando pseudoletras y piensa que necesita llenar el renglón para expresar algo (representación o escrituras sin control de cantidad).

Posteriormente, considera a la escritura como elemental, pero cree necesitar diversas grafías, superando el momento anterior (escrituras diferenciadas). Se puede decir que este periodo muestra rasgos de escrituras de tipo presilábico.

El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

El progreso hacia la objetividad sigue una evolución lenta y laborio-

sa.

2. Periodo de las operaciones concretas (7-12 años)

El niño de primer grado también presenta características de este periodo, aunque con menor frecuencia.

Las operaciones del pensamiento son concretas, porque el conocimiento sólo se alcanza por medio de la manipulación o mediante una representación suficientemente viva, todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales.

En este periodo, el niño de siete años comienza a liberarse de su egocentrismo social e intelectual y adquiere, por tanto, la capacidad de nuevas coordinaciones que habrán de presentar la mayor importancia a la vez para la inteligencia y para la afectividad.

Aquí el niño descubre la hipótesis silábica. Al principio, por cada sílaba emitida oralmente, le hace corresponder una grafía. Es aquí donde se afirma la función semiótica y, con ésta, las posibilidades de enriquecer el lenguaje como forma de comunicación social.

Las características de los presentes periodos del desarrollo cognitivo del niño pertenecen al alumno de primer grado de educación primaria, ya que éste se encuentra en un proceso de transición de preoperatorio a operaciones concretas.

II. EL PROCESO DE APROPIACIÓN DEL SISTEMA DE ESCRITURA

A- CONSIDERACIONES TEÓRICAS GENERALES

A la escuela primaria se le encomiendan múltiples tareas. No sólo se espera que enseñe conocimientos, sino también que realice otras complejas funciones sociales y culturales.

Para hacer posibles semejantes atribuciones la escuela hace uso de la lengua escrita con su función social de comunicación, tratando de erigirse en una institución alfabetizadora que involucra procesos de construcción de conocimientos que transforman a los sujetos al permitirles expresar y analizar de manera particular los afectos, las ideas y las vivencias propias y de otros.

Estar alfabetizado es tener la capacidad de hablar, leer, escribir y pensar en forma crítica y creativa.

El proceso de alfabetización comprende dos etapas, una corresponde al momento inicial o de adquisición del sistema de escritura, y la otra a la consolidación y desarrollo de este conocimiento, aunado al aprendizaje de las características del lenguaje escrito.

Durante la etapa de la adquisición del sistema de escritura se sientan

las bases para que los niños puedan reconocer, fundamentalmente, la función social de la escritura y su principio alfabético, como características esenciales. La ortografía y la puntuación están constituidas por otros elementos y responden a reglas que no son menos importantes, pero cuyo descubrimiento es posible para algunos niños en esta misma etapa, y para otros, hasta después de haber adquirido el conocimiento de las bases ya señaladas.

El trabajo escolar de la escritura se desarrolla a partir de los usos sociales de ésta; es decir, mediante la lectura y la escritura de textos significativos para los niños, que sean de su interés, estén al alcance de sus posibilidades intelectuales y correspondan a los diversos tipos de texto utilizados en su entorno.

El aprendizaje de la escritura, su interés de que sea significativa, radica en que este aprendizaje generará la necesidad y el deseo de progresar en su conocimiento y, consecuentemente, redundará en los beneficios que el gusto y el hábito de la escritura proporcionan.

La etapa de consolidación y desarrollo se prolonga durante toda la vida de un individuo. Ésta se promueve en la escuela propiciando situaciones para que las producciones escritas de los alumnos adquieran características cada vez más apropiadas a los requerimientos de la comunicación que se pretende lograr con este medio de expresión.

Cuando el niño ingresa en el primer grado de primaria conoce ya, de manera no consciente, su sistema de lengua; es capaz de distinguir,

producir e interpretar las expresiones de su lengua (aunque todavía no produce algunas construcciones, como la voz pasiva, pues no ha adquirido las reglas correspondientes).

Trae consigo un cúmulo de conocimientos sobre lengua escrita, ya que desde antes de la enseñanza formal ha iniciado el proceso de apropiación.

Cuando el niño ha logrado comprender el sistema de escritura alfabética, le queda aún un camino largo por recorrer; debe tomar en cuenta, siempre asesorado por su maestro, las características de los siguientes hallazgos, para lograr así una expresión clara y organizada de su pensamiento a través de la escritura: reconocer las diferencias entre la lengua oral y escrita, comprender la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética y coordinar la convencionalidad ortográfica del sistema, con las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos.

1. Diferencia entre lengua oral y escrita

La lengua, representada en sus dos modalidades, como son la oral y la escrita, consiste en formas de comunicación que se pueden realizar a la par y que comparten vocabulario y formas gramaticales, pero donde cada una tiene sus funciones específicas muy diferentes, siendo necesario que su construcción y estilos sean acordes a las funciones que representan.

"Es un error creer que un texto escrito puede ser la exacta representación de la palabra: contrario a lo que la gente cree, uno no escribe jamás como habla, uno escribe como los otros escriben. Cuando uno escribe, uno se da cuenta de que usa un cierto lenguaje que no es el mismo que el lenguaje hablado, y que tiene sus reglas, sus usos y su importancia propia" (Lurcat, cit. por Gómez Palacio, 1986: 85-103).

Según Lurcat, conforma evolucionan la lengua oral y la lengua escrita, existe una autonomía de la lengua escrita que se refleja en escrituras más complejas, más desarrolladas, más enriquecidas que las producciones orales. Esa misma relación la encontraron J. Beaudichon y J. de Ajuriaguerra (citados por Gómez Palacio, 1986).

El niño, considerado como un sujeto activo frente al objeto de conocimiento que le presenta la realidad, aprende más fácilmente el lenguaje oral que el escrito, sin necesidad de que nadie lo enseñe a hacerlo.

El cambio del lenguaje oral al escrito no es fácil, ya que éste no se logra a través de un sujeto pasivo, sino que necesita de un ser capaz de interactuar con el objeto de conocimiento, como es la lengua escrita; un sujeto activo que a través de la reflexión indague su realidad tratando de apropiársela. *"Se necesita el desarrollo de coordinaciones que suponen un progreso del sistema operativo del sujeto y este progreso no se logra con la sola transmisión de conocimientos"* (Bresson, cit. por Gómez Palacio, 1986: 85-103).

En su práctica docente, el maestro no debe exigir al niño una

actividad lingüística que rebase su nivel de desarrollo cognitivo, ya que esto lo conducirá al fracaso.

2. Proceso de apropiación de la correspondencia grafofonética

El niño, en sus actividades cotidianas, antes de entrar en la educación formal, se relaciona con los adultos, familiares y amigos, y se comunica con ellos a través de características propias de la infancia, donde entra en juego el simbolismo del niño, porque empieza a sentir necesaria la lengua escrita.

Gundlach (cit. por Gómez Palacio, 1986) afirma que los niños empiezan a escribir antes de la escuela, porque quieren, porque le dan valor a la lengua escrita, porque descubren los usos significativos de la lengua escrita, porque descubren los usos significativos de la escritura, construyendo puentes que van desde sus actividades familiares —hablar, dibujar, jugar con representaciones— hasta la nueva posibilidad que brinda la escritura.

El niño, considerado como sujeto cognoscente que actúa sobre los objetos, tratando de comprender su medio, va construyendo estructuras de conocimiento cada vez más complejas y estables.

Un objeto más de conocimiento es la escritura, ya que forma parte de la realidad que él tiene que construir y el cual es elaborado por la sociedad para fines de comunicación.

El proceso de apropiación de la correspondencia grafofonética es realizado a través de una secuencia de etapas de conceptualización, las cuales van desde aquella en la cual el niño aún no advierte que la escritura remite a un significado, pasando por la etapa de escritura en la cual ya hay un significado pero donde aún no se toman en cuenta los aspectos sonoros, hasta la etapa en que el niño descubre la relación entre escritura y pauta sonora.

A partir de ahí, establece primero correspondencia entre cada grafía y cada sílaba de la cadena oral (silábico) y después de una etapa de transición (silábico-alfabético) llega a comprender el sistema de representación alfabética de nuestra escritura: la correspondencia de una grafía para cada fonema.

3. Convencionalidades ortográficas

Con este aspecto arbitrario como es la ortografía, se pretende conocer el proceso de aprendizaje que sigue el niño en su uso y las habilidades lingüísticas requeridas para comunicarse a través de un texto comprensible.

Cuando el niño ha aprendido la correspondencia uno a uno entre sonido y grafía (nivel alfabético), debe enfrentarse al uso del subsistema ortográfico, como son el uso correcto de las letras, espacios entre palabras, signos de puntuación, letras mayúsculas, acentos, etc. Todo relacionado

con el sistema fonológico.

El aprender las convenciones ortográficas implica descubrir y manejar las excepciones en la correspondencia, como las polivalencias *b-v*, *z-s-c*, *y-ll*, *r-rr*, *c-q*, el uso de la *h*, etc., hasta dominar finalmente la convencionalidad.

Según investigaciones de Yetta Goodman (cit. por Gómez Palacio, 1986), los niños aprenden las letras requeridas para representar los sonidos, poniendo a prueba hipótesis sobre el funcionamiento del sistema gráfico, en un proceso evolutivo lento y gradual. De este modo acceden a la convencionalidad de mayúsculas, puntuación y separación de palabras.

La ortografía no se aprende memorizando palabras y reglas. Se aprende a través de experiencias cotidianas del lenguaje oral y escrito. El uso de acentos y mayúsculas es hasta en tanto el niño siente que le sirven para comunicarse mejor.

El niño considera que no se necesitan separar las palabras, puesto que al hablar no se hacen cortes.

En sí, los niños van aplicando estrategias en todo el proceso evolutivo de conceptualización ortográfica, el cual se va modificando, reconstruyendo e inventando de acuerdo con la organización de sus estructuras mentales, hasta llegar al uso convencional del grafismo.

Para escribir coherentemente un texto de mayor longitud, se debe coordinar la convencionalidad ortográfica con las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos.

Para lograrlo se necesitan ciertas habilidades lingüísticas, como el uso de patrones de referencia que dan progresión y unidad al texto, las convenciones narrativas para el relato, etc.

El dominio de las reglas para los aspectos semánticos del texto —al igual que las reglas ortográficas y sintácticas de la lengua escrita— se logra a base de reflexión y razonamiento lingüístico durante el ejercicio de la escritura.

Los estudios de Piaget (cit. por Gómez Palacio, 1986) demuestran que los niños emplean lenguaje gramatical en forma precoz y que éste depende del medio donde se desenvuelve.

Por lo anterior se deduce que la destreza para escribir depende del conocimiento conceptual, de los recursos lingüísticos, y de la coordinación de todas las operaciones involucradas.

El niño, a lo largo de toda la primaria, va alcanzando progresivamente un nivel cognoscitivo y lingüístico que le permite manejar la lengua escrita en forma relativamente autónoma, como medio de comunicación.

Cuando verdaderamente la escritura cumple una función comunicativa, surgen más oportunidades para que el niño reflexione y resuelva problemas que se le presentan en relación con los diferentes aspectos de la lengua escrita.

Al respecto, es el propósito central de los programas de Español (1993) en la educación primaria, propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los diferentes usos de la lengua, siendo

uno de ellos la lengua escrita, y para lo cual es necesario que los niños logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la escritura, aprendan estrategias para redactar textos, desarrollen habilidades para revisar y corregir sus propios textos, conozcan y comprendan las reglas y normas del uso de la lengua, sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

B- NIVELES EVOLUTIVOS DEL PROCESO DE APROPIACIÓN DE LA LENGUA ESCRITA

De acuerdo con la teoría psicogenética, el niño es un ser activo que estructura el mundo que lo rodea a partir de una interacción permanente con él: actúa sobre los objetos –físicos y sociales– y busca comprender las relaciones entre ellos elaborando hipótesis, poniéndolas a prueba, rechazándolas o aceptándolas en función de los resultados de sus acciones.

Así va construyendo estructuras de conocimiento cada vez más complejas y estables. La escritura en sí misma constituye para el niño un objeto más de conocimiento, forma parte de la realidad que él tiene que construir. Es el producto cultural elaborado por la sociedad para fines de comunicación.

La escritura es lo que le ofrece el medio ambiente desde muy

pequeño, un mundo en donde ésta forma parte de las diversas situaciones que lo rodean.

Dentro y fuera de su hogar se encuentran situaciones donde la escritura está presente. Ejemplos los tenemos con: anuncios, revistas, juguetes, ropa, anuncios en televisión, etc., de los cuales el niño sólo tomará las características que le parecen más importantes.

Es así como, con base en ese proceso de conocimiento que desarrolla el niño para apropiarse de la escritura, Emilia Ferreiro (1982) nos describe los siguientes momentos evolutivos de cómo desarrolla ese proceso. Éstos van desde el inicio del trazado elemental (garabatos), hasta la utilización de grafías claramente diferenciadas que dependen de lo que los niños saben de este aspecto social de comunicación.

Según Ferreiro (1982), hay cuatro niveles de conceptualización con sus respectivas categorías y subcategorías, las cuales tenemos a continuación.

1. Nivel presilábico

(No hay correspondencia entre grafía y sonido).

a- Grafismos primitivos. Escrituras unigráficas o sin control de cantidad.

Algunos puntos de importancia en el proceso que desarrolla el niño para comprender el sistema de escritura son: escribir formas gráficas

convencionales, el límite de grafías y en lo opuesto, el impuesto por condiciones físicas como el llenado del renglón para expresar algo.

i. **Grafismos primitivos.** En estas representaciones predominan los garabatos y/o pseudoletas.

Ejemplo: se le dicta la palabra *papaya* y su producción es:

Handwritten scribbles representing the word 'papaya'. The scribbles consist of several loops and curves that vaguely suggest the shape of the letters p, a, p, a, y, a.

ii. **Escrituras unigráficas.** Puede haber alumnos que ya no utilicen el dibujo para representar significados lingüísticos, porque han descubierto que la escritura cumple este propósito; sin embargo, en las producciones que realizan hacen corresponder una grafía o pseudo letra a cada palabra o enunciado. Esta grafía puede o no ser la misma.

Ejemplo:

U

gallo

E

pájaro

iii. **Escritura sin control de cantidad.** Algunos niños piensan que la escritura, para que diga algo, debe tener más de una grafía, pero también consideran que debe llenar todo el espacio físico de una línea.

Algunos niños repiten una grafía, otros utilizan dos o tres en forma alternada, y, finalmente, otros utilizan varias.

Ejemplo: se le dicta la palabra *pelota* y su producción es:

Handwritten production of the word 'pelota' using multiple 'o' characters. The word is written as 'rosnosrosrosnosoooohosnos'.

b- Escrituras fijas. Se utilizan grafías convencionales y también se controla la cantidad de grafías. En contraste con esto, no se presenta la exigencia de diferenciar escrituras que representan nombres diferentes.

Todo se escribe de la misma manera.

Ejemplo: EU8 EU8
 gato burro

En este tipo de producción, un repertorio fijo total se une a una cantidad constante. Los niños de este grupo adquieren grafías convencionales, pero no las usan para producir diferencias objetivas en sus escrituras.

Los niños consideran que con menos de tres grafías las escrituras las escrituras no tienen significado.

Ejemplo: EUlmat EUlmat
 leche pan

c- Escrituras diferenciadas. Predominan las grafías convencionales. Éstas facilitan el manejo para producir diferencias intencionales, cuya estructura depende de criterios ajenos a la comprensión de criterios de correspondencia sonora.

i. **Secuencia de repertorio fijo con cantidad variable.** Las grafías utilizadas aparecen siempre en el mismo orden, pero las escrituras tienen diferente cantidad de grafías. Lo que determina la diferenciación es la presencia o ausencia de algunos lugares, o sea, la mayor o menor cantidad de grafías.

Ejemplo: tlamas pollo
 tlamastin conejo

ii. **Cantidad constante con repertorio fijo parcial.** Se trata de

u l i e n — borrego mol l u z c a - v a c a

d- Escrituras diferenciadas con valor sonoro inicial. Se da la presencia de letras que tienen que ver con la sonoridad de la palabra, en tanto que las otras letras que siguen no tienen por función representar la sonoridad.

Ejemplo: u l m t c e l a t o s
 cuaderno resistol

Cantidad y repertorio variable y presencia del valor sonoro inicial. Por una parte, la construcción total no está determinada por un intento de correspondencia sonora (son presilábicos); por otra parte, la letra que inicia cada escritura no es fija ni aleatoria: es una de las letras que corresponden al valor sonoro de la primera sílaba de la palabra (preanuncia el nivel silábico). La cantidad suele ser variable, tanto como el repertorio.

Ejemplo: m u p i l c o n t i a
 muñeca colores

2. Nivel silábico

Cuando los alumnos hacen este descubrimiento, al principio sólo realizan una correspondencia entre grafía y sílaba; es decir, a cada sílaba de la emisión oral le hacen corresponder una grafía.

Las categorías usadas para clasificar estas escrituras son las siguien-

tes:

a- Escrituras silábicas iniciales. Se trata de intentar escribir asignando a cada grafía un valor silábico.

i. **Escrituras silábicas iniciales sin predominio de valor sonoro convencional.** La coexistencia de escrituras silábicas con escrituras sin correspondencia sonora; todas con ausencia (completa o casi total) del valor sonoro convencional.

Ejemplo: $\begin{array}{c} e n \quad p b d m c l \\ | \quad | \quad | \\ r e \quad s i s \quad t o l \end{array}$ $\begin{array}{c} g a \quad y a \\ | \quad | \\ m e \quad s a \end{array}$

ii. **Escrituras silábicas iniciales con valor sonoro convencional en escrituras sin correspondencia sonora.** La diferencia de este grupo con el anterior, es que las escrituras sin correspondencia sonora tienen valor sonoro convencional inicial, en tanto que las escrituras con correspondencia sonora no presentan valores sonoros convencionales.

Ejemplo: $\begin{array}{c} u m c o v \\ \text{dulce} \end{array}$ $\begin{array}{c} p l n d \\ \text{sandía} \end{array}$

iii. **Escrituras silábicas iniciales con valor sonoro convencional en escrituras con correspondencia sonora.** Coexisten escrituras con o sin correspondencia sonora, pero el valor sonoro convencional puede estar presente en ambas.

Ejemplo: $\begin{array}{c} a o l x i \\ \text{sandía} \end{array}$ $\begin{array}{c} m u a t s \\ \text{gusano} \end{array}$

b- Escrituras silábicas con marcada exigencia de cantidad.

Presentan más grafías que las exigidas a partir del análisis silábico; por predominio de una exigencia mínima de cantidad superior a dos. Las escrituras de los monosílabos y los bisílabos son las que mayor dificultad presentan.

i. **Escrituras silábicas estrictas con marcadas exigencias de cantidad y sin predominio de valor sonoro convencional.** Las escrituras tienden a establecer una correspondencia sistemática entre cantidad de grafías y cantidad de sílabas de la palabra que se escribe. No hay predominio de valor sonoro convencional.

Ejemplo: $\overset{i}{\text{}} \text{ } \overset{o}{\text{}} \text{ } \overset{e}{\text{}} \text{ } \overset{u}{\text{}} \text{ } \overset{l}{\text{}}$ $\overset{i}{\text{}} \text{ } \overset{a}{\text{}} \text{ } \overset{v}{\text{}}$
 pe---ez pi-za-rrón

ii. **Escrituras silábicas estrictas con marcada exigencia de cantidad y predominio de valor sonoro convencional.** Aquí predomina el valor sonoro convencional en las letras empleadas.

Ejemplo: $\overset{v}{\text{}} \text{ } \overset{o}{\text{}}$ $\overset{g}{\text{}} \text{ } \overset{t}{\text{}}$
 $\overset{|}{\text{b}} \text{ } \overset{|}{\text{r}} \text{ } \overset{|}{\text{r}} \text{ } \overset{|}{\text{o}}$ $\overset{|}{\text{g}} \text{ } \overset{|}{\text{t}}$
 bu rro ga to

3. Nivel silábico-alfabético

Coexisten dos formas de hacer corresponder sonidos y grafías: la silábica y la alfabética.

El criterio de cantidad mínima que afecta las producciones del nivel silábico es compensado por el análisis fonético que permite agregar letras

sonora (una grafía para cada fonema).

Ejemplo: o o o o o o
 | | | | | |
 p e l o t a

b- Escrituras alfabéticas con algunas fallas en la utilización del valor sonoro convencional. Se trata de escrituras fáciles de interpretar, porque además de existir la correspondencia entre letras y fonemas, hay predominancia de valores sonoros convencionales.

Ejemplo: t a d a r n e
 c u a d e r n o

c- Escrituras alfabéticas con valor sonoro convencional. Son aquéllas que corresponden enteramente a nuestro sistema de escritura, aunque la ortografía no sea totalmente convencional.

Ejemplo: g a b i o t a l a p i s
 g a v i o t a l á p i z

La secuencia de estos momentos evolutivos no siempre se va a dar en forma estricta.

Es a partir de las escrituras alfabéticas con valor sonoro convencional, en que el niño afrontará las dificultades propias de la ortografía, pero sin problemas de gran relevancia.

CONCLUSIONES

Para obtener un mejor rendimiento en el proceso enseñanza-aprendizaje, este trabajo me llevó a conocer las características que presenta el alumno en la apropiación de la lengua escrita, así como éste pasa por un proceso de desarrollo cognitivo en constante evolución; por lo cual no debo exigir al niño una actividad lingüística que rebase este proceso, ya que los logros hasta ese momento se truncarían.

El niño en su desarrollo evolutivo cognitivo muestra características propias del momento por el que pasa, las cuales responden a la organización que se tiene de las estructuras mentales, y que dan como resultado el conocimiento, en este caso la lengua escrita.

El docente en su forma de enseñar debe guiarse por una pedagogía acorde a la realidad actual, una pedagogía coherente, que responda a las necesidades del niño y lo impulse a construir sus propios sistemas de pensamiento para apropiarse de la lengua escrita como un conocimiento más que le ofrece su entorno.

BIBLIOGRAFÍA

- AJURIAGUERRA, J. de (1983). "Estadios del desarrollo según J. Piaget."
En U. P. N., 1990: 107-109.
- FERREIRO, Emilia, M. Gómez Palacio et al. (1982). Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.
México, Dirección General de Educación Especial-S. E. P.-O. E. A.
- GÓMEZ PALACIO, Margarita (1986). Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura.
México, S. E. P.-O. E. A.
- _____ (1988). Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. México, Dirección General de Educación Especial-S. E. P.
- MORENO, Montserrat (1983). La pedagogía operatoria. (Un enfoque constructivista de la educación.) Barcelona, Laia.
- MORENO BAYARDO, María Guadalupe (1982). Didáctica. Fundamentación y práctica. 2a. ed. México, Progreso.
- PIAGET, Jean (1990). Seis estudios de psicología. Barcelona, Ariel.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (1993). Programa de educación básica. Primaria. México, S. E. P.
- _____ (1995). Español. Sugerencias para su enseñanza. Primer grado. México, S. E. P.
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (1988). Desarrollo lingüís-